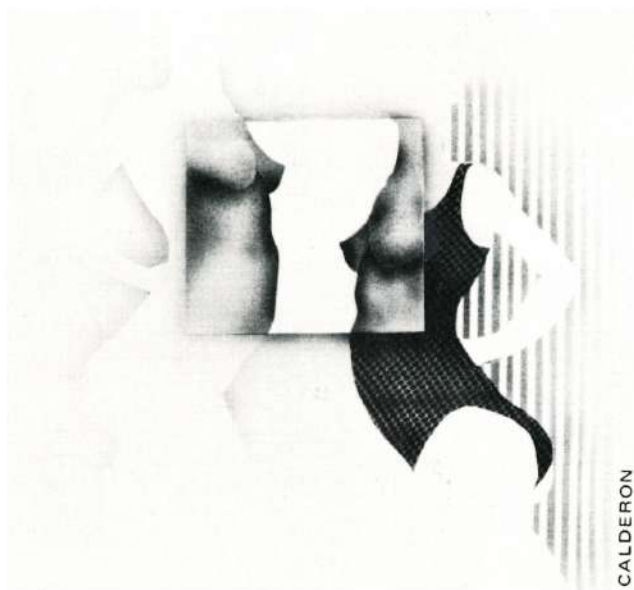




A R T E
E R O T I C O

noviembre 17 – diciembre 8 1981



CALDERÓN

sala panarte

MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO



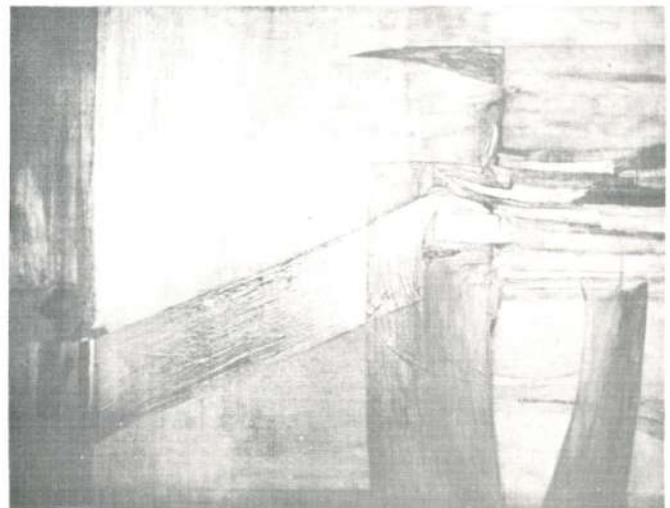
TORAL



PONCE



DE OBALDIA



MADRID

El origen del término **erótico** lo centralizamos en las palabras griegas **eros** y **erogenesis**, que en la antigüedad eran sinónimos del amor sexual. Partiendo de ello tendríamos que un arte erótico es aquel que recrea esa relación o que se encamina a recrear los deseos y estados anímicos que acompañan esta relación. De allí, también, que al hablar de un arte erótico estemos hablando de un arte dinámico, vigoroso, sensorial, intuitivo, que constantemente celebra la vida. Esto, aunque su representatividad sea hecha mediando el uso de la abstracción o del realismo. Siempre, dentro de las variantes que establezcan cada una de estas actitudes, incidiendo en el punto de despertar nuestras sensaciones y nuestras capacidades de amar, hagamos o no evidentes estas reacciones.

Desde los griegos hasta los creadores más representativos de nuestros días, pasando por nombres como los de Degas, Renoir, Daumier, David, Courbet, Van Gogh, Rembrandt, Tiziano, Gauguin, Toulouse-lautrec, Rodin, Maillol, Picasso, Dalí, éste ha sido un arte que al tiempo que ha gozado de la plena inclinación del creador —como eclosión que es, de la vida sobre la muerte— ha encontrado, también en sus respectivas sociedades entendimientos y apreciaciones que han distorsionado su aceptación y han contribuido, en cada oportunidad, a que se le haya malinterpretado y en consecuencia, devalorizado, llegando al punto de indetificarse con la pornografía.

El origen del término **pornografía** también nos remite a otra palabra griega: **porne**, que era sinónimo de ramera o prostituta o todo lo que estuviese relacionado con este tipo de actividad. Así, en el siglo X a.c., encontramos en Roma un gobierno dominado por prostitutas y que dentro de los anales de la historia es mencionado como una pornocracia. La manera cómo esta acepción es identificada con el erotismo es uno de los síntomas de intolerancia más graves que registra la historia del arte en Occidente. Al punto que hoy en día es factible que muchas personas, aún con un conocimiento profundo de la materia, caigan en ese error de señalar un arte erótico como un arte pornográfico y en consecuencias reaccionen ante él como si estuviesen en presencia del peor de los males. Para los griegos, habría que recordarles, el **eros** era de origen divino y no implicaba sino una sublimación de toda la capacidad humana del ser. Cómo ellos, ahora, entenderían esa capacidad como una cuestión obscena y negativa? Eso es algo que ellos mismos tendrían que responder.

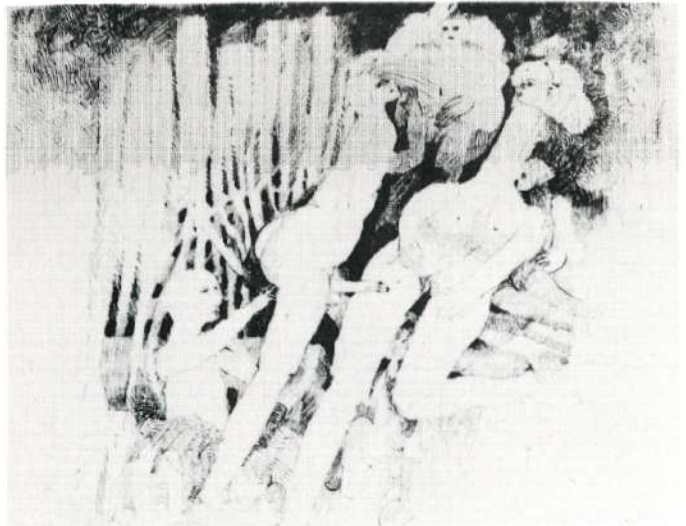
Lo cierto es que la celebración de este sentimiento ha sido material de algunas de las obras más significativas que haya creado el ser humano a lo largo de su historia sobre nuestro planeta. Y negarle ese valor a estas obras, en base solamente a una malinterpretación del término sería lo mismo que negarle a esos ejemplos maravillosos su derecho a existir como lo que son: monumentos memorables al erotismo, es decir a la misma vida. Podríamos pensar así, en el segundo en que estemos ante esa obra de Ingres, "El baño turco", que todavía hoy nos sobrecoge por ese realismo suyo en darnos la idea de entrega de un cuerpo hacia otro cuerpo? Podríamos pensarlo así ante algunos de los retratos de Gustav Klimt que, como pocos contemporáneos suyos, se deleitara siguiendo las líneas del cuerpo humano? Y qué decir de obras magistrales como las de Allen Jones, creador inglés, que encontraba en el arte Pop una nueva dimensión para unir la sexualidad femenina con la masculina?

A su manera estos artistas panameños de hoy, con esta Primera Muestra de Arte Erótico en Panamá, vuelven sobre esos mismos pasos y encuentras en nuestra naturaleza, una forma particular de recordarle a la vida, la propia vida de la relación sexual. No se trata de escandalizar sino de sensibilizar a quienes, quizá estarían más cercanos a lo primero y más alejados de lo segundo. De una forma o de otra, estos creadores, testimoniarán, con cada uno de nosotros, esa capacidad de entender el erotismo en el Arte como lo que éste es sin necesidad de que la palabra pornografía cruce por la inteligencia de ninguno de nosotros.

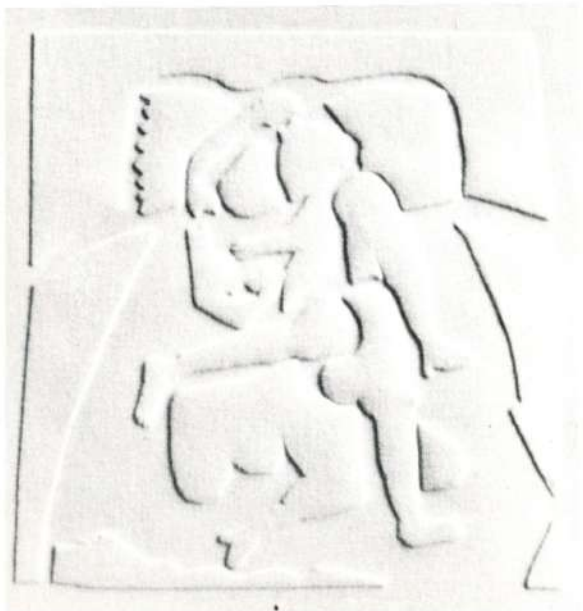
Agustín Del Rosario.
Noviembre de 1981.



ALFARO



TRUJILLO



KUPFER



ESPLA

El erotismo en el arte lejos de ser meramente la preocupación de una minoría perversa, ha estimulado el genio creativo de artistas de muchas culturas y en todos los tiempos. A medida que la sociedad moderna acepta su sexualidad como una manifestación natural y abandona el silencio y la superstición que por siglos rodeó dicho tema, el arte erótico se presenta como una fuerza vital de parámetros desconocidos dentro de las expresiones artísticas de nuestro tiempo. A pesar de ser una expresión biológica y emotiva de la naturaleza humana, el sexo ha sido considerado como un tema "tabú" en el arte de nuestra cultura occidental por siglos. No fue hasta la segunda mitad del Siglo XX que por primera vez se realizaron exposiciones públicas de arte erótico en museos. Es más, no fue hasta el año 1968, a pesar de lo prevalente que es la pornografía en el mundo moderno, que fue posible mostrar arte erótico en las salas de un centro cultural. Esto fue en Suecia y Dinamarca, un hecho que no es sorprendente, dentro del contexto del desarrollo de la cultura del pueblo escandinavo. Estos países, ya conocidos por sus actitudes "liberadas" en cuanto se refiere a la censura, presentaron al mundo en 1968 muestras, no de pornografía, sino de arte erótico.

Ha sido objeto de mucho debate la línea delgada que separa la expresión erótica de la pornografía. La particularidad que distingue de la representación vulgar de la sexualidad es que el arte erótico despierta el interés no solo biológico, sino también intelectual. "Como todas las artes, ya sea teatro, baile, cinematografía, sutilmente educa al mismo tiempo que entretiene. Puede que despierte nuestros sentidos y estimule deseo —no cumpliría su propósito como erótica sino lo hiciese— pero logra su propósito haciéndonos pensar al igual que sentir" (Kronhausen). Finalmente, el arte erótico le permite al ser humano reírse de sí mismo y así, llegar al punto de no juzgar su sexualidad tan severamente.

A pesar de su gran valor, no sólo a nivel individual sino también antropológico, el arte erótico ha sido objeto de supresión social, condenación religiosa, y censura política en el Occidente como en el Oriente a través de la historia.

En la Edad Media, por ejemplo, no existió el arte erótico como tal, pero la pintura religiosa llenaba hasta cierto punto la necesidad de expresión del artista en esta área, un hecho que llegó a su culminación en el arte del período barroco. Se produjeron madonas de formas extrañamente sensuales, santas cuyos rostros reflejan éxtasis (religioso) como la **Santa Teresa** de Bernini que se encuentra en el Vaticano, y sugestivas escenas de la Biblia como la de **Lot y sus dos Hijas** y la de **La esposa de Potifar tratando de seducir a José**.

La era del Renacimiento trae consigo una mayor tolerancia hacia la sexualidad que se refleja con la reaparición de la desnudez en el arte. Artistas como Correggio, Veronese y Tiziano pintaron figuras voluptuosas, disimulando su erotismo como temas clásicos de la mitología griega y romana como los son el **Rapto de Europa y Leda y el Cisne**. Los griegos clásicos también investigaron temas eróticos en sus artes, poniéndoles nombres de dioses a sus desnudos, una costumbre que resucitó en el Renacimiento. En siglos posteriores, el arte erótico quedó en gran parte en manos de la aristocracia. La realeza europea, como patrocinadores del arte, creó un mercado para la producción continua de literatura erótica, al igual que pinturas de escenas sexuales que formaban parte de la decoración del "boudoir" barroco. Se produjo en Europa durante el siglo XVIII un desarrollo dentro del arte erótico similar en su esplendor a la tradición ininterrumpida del arte erótico en el Oriente.

La Reina Victoria y la revolución industrial cortaron bruscamente el desarrollo del sexo como tema en arte. Es por lo general desconocido que muchos de los grandes artistas del siglo XIX produjeron obras de carácter altamente erótico. Por ejemplo, el escultor Rodin hizo una serie de acuarelas de escenas lesbianas, el impresionista Degas un sinnúmero de monotipos de prostitutas y el realista Daumier, conocido por sus fuertes comentarios sociales, pintó escenas sexuales muy íntimas. Todas estas obras se mantuvieron guardadas, por no decir escondidas, por décadas.

La sociedad a principios del Siglo XX todavía sentía gran intolerancia hacia la temática sexual en el arte. Los años veinte y treinta, que produjeron movimientos poco interesados en erotismo como lo fue el Bauhaus, también vieron aparecer el movimiento surrealista en Francia, que le dió un "empujón" importante al desarrollo del arte erótico. Como consecuencia de su interés en el psicoanálisis y la expresión de las fantasías sexuales inconscientes, el Surrealismo produjo muchas impresionantes obras de arte erótico. Cabe mencionar a artistas como Dalí, Masson, Ernst y Bellmer. Al mismo tiempo, los artistas en Alemania crearon su propio arte erótico que en su caso sirvió primordialmente como vehículo para la crítica social y la sátira como lo demuestran las brutales escenas sexuales que pintaron Otto Dix y George Grosz.

Hoy en día los nuevos movimientos artísticos continúan demostrando interés en la Erótica. El arte Pop, el nuevo realismo, el "Earth art" y el enfoque de artistas contemporáneos como Warhol, Weselman, Oldengurg, Segal y otros ha producido nuevos conceptos en la interpretación del erotismo. En nuestra cultura la sexualidad como tema en el arte seguirá fluctuando de acuerdo con las variaciones en la interpretación por parte de la sociedad de lo que es "moral".

En contraste a su desarrollo en el Occidente, el erotismo siempre ha sido una parte integral y aceptado del arte oriental. Hay ejemplos de pergaminos orientales con ilustraciones eróticas desde el siglo XI. En Japon, se desarrolló hasta un alto grado de sofisticación la temática erótica en el arte. En los dibujos sexuales japoneses, llamados "shunga" encontramos una gran exactitud anatómica y la deliberada exageración de los órganos genitales para el efecto de mayor énfasis. En comparación, el arte erótico chino es más decorativo y más limitado en su variedad.

El pueblo hindú también da gran importancia a la representación de temas eróticos, no tanto por lo instructivo de las imágenes sino porque ven las pasiones físicas como un elemento necesario en el camino hacia la purificación. Es interesante constatar que hay un vehículo

directo entre el arte erótico hindú y la filosofía y posiciones de Yoga. Con todo y eso, el arte erótico de la India es más romántico y juguetón que el de los chinos y japoneses.

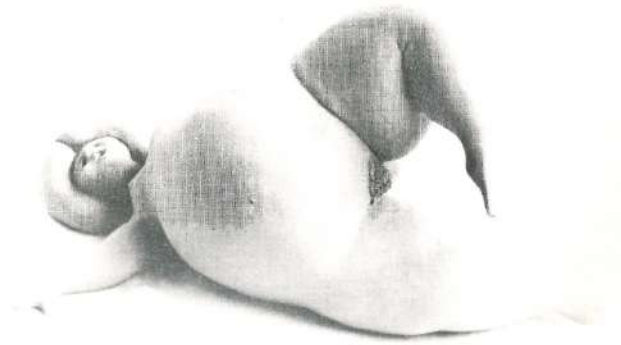
Para finalizar, cabe mencionar el arte erótico de los pueblos "primitivos". Es un arte erótico, en su mayor parte tridimensional, que no cumple ninguna función didáctica sino que es creado primordialmente como amuleto contra los espíritus o para servir de instrumento en rituales de fertilidad. Este es el caso por ejemplo con las conocidas piezas de cerámica precolombina del Perú, así como también el arte primitivo africano, polinesio y demás que hoy en día es lamentablemente producido en su mayor parte sólo para complacer a turistas.

En algunos casos, las huacas panameñas también presentan imágenes sexuales. Hasta hoy en día los choccos crean piezas de este tipo. Asimismo, los artistas panameños contemporáneos están creando obras de arte erótico, exponiendo al público su propia versión de esta inquietud artística. En el sentido sociológico e histórico, el arte es reflejo del desarrollo y progreso de un pueblo. Es con esta mentalidad progresiva que el arte erótico debe ser apreciado por el estudiante, el amante del arte y hasta por el curioso.

Mónica E. Kupfer
Noviembre, 1981.



CHONG NETO



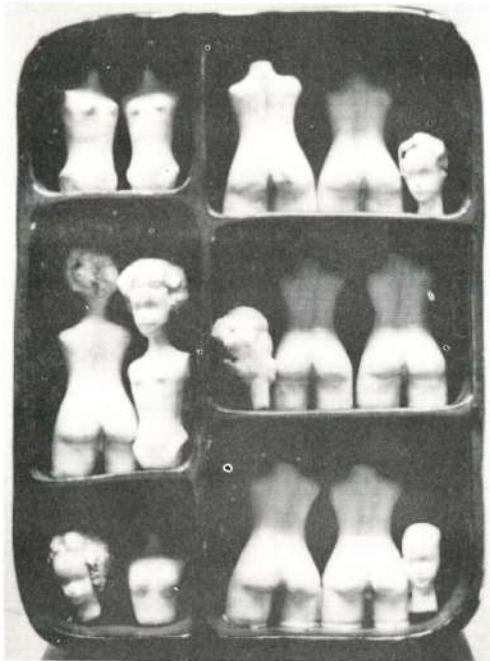
ORTIZ



VITERI



LLAMAS



ZACHRISSON



CALVIT

CATALOGO

- 1 BROOKE ALFARO
Pastel 81' 26" x 18"
Pastel 81' 20" x 26"
- 2 COQUI CALDERON
"Enfrentamiento" dibujo 79'. 10" x 19"
"Espejismos Danzantes." dibujo 79'. 18" x 18"
Acrílico sobre pastel 81'. 18 1/2" x 16 1/2"
- 3 MARIO CALVIT
"Acercamiento" tinta 80'. 11" x 10"
"Presencia", tinta 80'. 11" x 10"
- 4 MANUEL CHON NETO
Pastel 81'. 30" x 21"
- 5 ISABEL DE OBALDIA
Pastel 81'. 9" x 6" (4)
- 6 IGNACIO ESPLA
"El Beso", dibujo técnica mixta 81'. 38" x 24"
"La Mascada" dibujo técnica mixta 81' 38" x 24"
Sin título dibujo técnica mixta 81'. 20" x 32"
- 7 MONICA KUPFER
"Caricia I". intaglio 80', 9" x 9"
"Caricia II". intaglio 80' 9" x 9"
- 8 OMAR LLAMAS
"Socks" dibujo lapiz 81'. 18" x 24"
- 9 ANTONIO MADRID
Acrílico sobre tela 81' 46" x 50"
Acrílico sobre tela 81'. 32" x 40"
- 10 ERNESTO ORTIZ
Escultura en cerámica 81'. 8" x 15" x 10"
Escultura en cerámica 81'. 11" x 8" x 7"
- 11 LUIS AGUILAR PONCE
"EnLucha" acrílico sobre tela 8a'. 36" x 48"
"Penetrando." acrílico sobre tela 81'. 36" x 48"
- 12 ALFREDO SINCLAIR
"Figura en Reposo", Oleo 81'. 24" x 48"
- 13 OLGA SINCLAIR
"Desnudo", dibujo 81'. 20" x 24"
- 14 AMALIA TAPIA
"Encuentro". Oleo 81'. 28" x 32"
- 15 TABO TORAL
Serie Erótica (4) grabado 81'. 9" x 12"
- 16 GUILLERMO TRUJILLO
Sanguina 81'. 15" x 18"
Sanguina 77'. 15" x 21"
- 17 ALICIA VITERI
"La Mojigata" grabado 74'. 8" x 10"
- 18 IVAN ZACHRISSON
Escultura de cerámica 80'. 14" x 10" x 2"

PORTADA: Escultura de Madera.
Chocoe Contemporáneo



MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Apertado 4211, Panamá 5, Rep. de Panamá. Tel: 52-4251 52-4608.